Ya lo veis, señores, todavía no hemos hablado de pubertad; hemos comparado uno con otro sexo antes de dar este gran salto y ¿qué hemos hallado?

Nada menos que diferencias en la armazón y contextura orgánica, en los sólidos y en los líquidos, en la evolución y en el desarrollo; en la íntima trama de los tejidos y en el menudo vivir de las células, en la constitución toda del organismo y en el mismo fondo de la nutrición. Pero hay más que esto todavía. Hemos hallado diferencias en lo que más importa: en la sensibilidad, en la memoria, en el modo de expresión, en la imaginativa, en las inclinaciones, en la inteligencia y por fin en el mismo concepto de la moralidad y en sus actos más o menos conscientes.

¿Os parece esto poco? Ciertamente no puede ya casi enumerarse otro concepto en qué basar la diferenciación. Y sin embargo hay momento en la vida de los niños en que las discrepancias llegan más lejos.

Gran salto le he llamado ahora mis-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.